

Nacional

Esto fue publicado hace 19 años .

Después de 14 años, alegría por el reencuentro de una familia secuestrada

Ben Doherty

6 de abril de 2006 — 10:00 a. m.

Jacqueline Pascarl de MELBOURNE habló de su alegría al reencontrarse con su hija que le fue robada hace 14 años.

En 1992, Shahirah, de siete años, e Iddin, de nueve, fueron secuestrados por su padre, el príncipe malasio Raja Bahrin, en un secuestro que fue noticia internacionalmente y tensó las relaciones entre Australia y Malasia.

Shahirah, que ahora tiene 20 años, voló sin compañía a Melbourne el sábado para reunirse con su madre, antes conocida como Jacqueline Gillespie.

La pareja, junto con el marido de la Sra. Pascarl, Bill Crocaris, pasaron el día de ayer en la casa de la Sra. Pascarl en Hawthorn.

Los vecinos informaron a los medios que esperaban que la pareja había sido vista en los últimos días visitando un parque cercano, tomados de la mano y riendo. "Al parecer estaban muy felices; se tomaban de la mano y se tomaban muchas fotos", dijo un vecino.

La familia declinó ser entrevistada ayer. Pero poco después de las 11 de la mañana, el Sr. Crocaris salió de la casa para leer una declaración preparada: «Jacqueline Pascarl y su hija, Shahirah, desean expresar su agradecimiento por sus buenos deseos y apoyo».

La familia también transmitió su alegría y necesidad de privacidad.

Sin embargo, se cree que *A Current Affair* y *60 Minutes* de Nine Network estaban pujando por los derechos exclusivos de la historia.

El exmarido de la Sra. Pascarl, Raja Bahrin, confirmó la visita de su hija. "Es natural que quiera visitar a su madre", dijo. "Ya es una niña grande, va a cumplir 21 años. Quiere estar con su madre, así que ¿qué puedo decir?"

Raja Bahrin dijo que el hijo de la ex pareja, Iddin, ahora de 23 años, aún no ha expresado interés en visitar a su madre.

En 1992, el audaz secuestro de Shahirah e Iddin captó la atención internacional después de que su padre los secuestrara durante una visita de acceso de rutina.

Los niños fueron sacados de contrabando de un hotel en Little Collins Street, escondidos bajo una lona en la parte trasera de una camioneta y llevados al norte de Queensland.

Desde allí, abordaron un crucero de cabina equipado con tanques de combustible de largo alcance, que los llevó a aguas de Indonesia.